



Garde Iriarte,

Luis

(Pamplona, 1961)

Luis Garde es poeta y escritor en euskera. Licenciado en Filología Hispánica, es funcionario de profesión y en la actualidad vive en Santesteban / Doneztebe.

Su trayectoria literaria se ha desarrollado fundamentalmente en el campo de la poesía. En 2003 obtuvo el premio de poesía Felipe Arrese Beitia Euskaltzaindia-BBK por *Oihan nabarra* (BBK-Euskaltzaindia, 2004). En 2007 publicó su segundo poemario, *Haize hegoaren aroak* (Pamiela, 2007). También en 2007 publicó un nuevo poemario, *Urtzailearen beharra*, con cuyo proyecto había ganado la beca Joseba Jaka. Le siguieron *Gertakarien urtzea* (Alberdania, 2008), *Unplugged* (Kutxa Fundazioa, 2009), *Trenen abiadura* (Pamiela, 2013) y *Maizter arrotza* (Erein, 2013).

Con el poemario *Eremuen Birkalifikatzea* (Pamiela, 2014) recibió el premio Xabier Lete de poesía en euskera, concedido por un jurado que destacó la unión en la obra de metapoética y crítica social, con un discurso en el que están presentes las preocupaciones sociales.

Ehiztariaren isialdia (Pamiela, 2015) fue su primera novela, y en ella cuenta la historia de la fuga del Penal militar de Ezkaba en 1938. El autor acomete la cuestión desde la perspectiva de la memoria histórica en su más amplio sentido, como una obra poliédrica, llena de esquinas, que no ofrece respuestas sino que plantea preguntas. Se publicó en castellano un año más tarde, bajo el título *El silencio del cazador* (Pamiela, 2016). La novela recibió el Premio Euskadi de Literatura en euskera 2016.

BARIAZIO BAT ARGAZKIEKIN

*Zarata,
bestaz besta,
argazkiak janez doa.
Argazkiak,
bestondo bestondo,
ezezagunez betetzen dira.
Zer arraroa
argazkietan gure lekua hartuz doan
gazte ezezagun hori.*

(En Gertakarien urtzea, 2008).



120

Garisoain, Javier

(Pamplona, 1969)

Hace ya tres lustros que salió de la imprenta mi primer libro, un ramillete de sonetos en los que hice lo posible por enfrascar ese perfume inefable de los sueños juveniles. He escrito otras cosas, pero me siguen gustando los sonetos. Con ellos es más fácil saber cuándo se ha terminado el trabajo. Además un soneto es como una caja de marfil. O como un bolso de marca, que aunque esté vacío nunca se tira. Luego publiqué otro libro, desconocido, del que solamente existe un ejemplar en todo el mundo. Llevo años desparramando en los rincones de “la red” palabras, opiniones y consejos, glosas periodísticas, dardos y anatemas que si no llegan a ser poesía llevan al menos, a veces, cuando me dejan, adjetivos esmerados y comparaciones delicadas. Después he plantado varios árboles y he tenido cuatro hijos. Ya me puedo morir, por tanto. Pero antes de dejar este mundo cruel quisiera ordenar y releer mi pequeña biblioteca de poesía.